



## Capítulo 1528

### Una Espada Especial

"Admito la derrota. Ni siquiera consideraré crear dos tesoros de grado Empíreo", declaró el Herrero Eterno poco después de terminar su trabajo.

"También es mi derrota. Felicidades, Herrero Exaltado. Eres el ganador de esta competencia", dijo después el Herrero del Cielo y la Tierra.

Tian Qiyuan les hizo una reverencia con una sonrisa: "Gracias. Fue una experiencia divertida. Nunca antes había tenido la oportunidad de experimentar tanta emoción. Espero que podamos repetirlo en el futuro".

Algún tiempo después, Zi Xuan se acercó a Tian Qiyuan con el Núcleo de Meteorito del Vacío en su mano.

"Felicitaciones, Qiyuan", dijo mientras le ofrecía el material.

"Gracias." Tian Qiyuan aceptó el premio con indiferencia, antes de arrojarlo a su anillo espacial.

"¿Desde cuándo te acercaste tanto al Herrero Exaltado?", preguntó con interés el Maestro de la Secta de las Nueve Espadas Inigualables.

Si Zi Xuan y Tian Qiyuan tuvieran una relación romántica, beneficiaría enormemente a su secta.

Al escuchar su pregunta, Tian Qiyuan respondió con calma: "Ella es mi cliente número uno, por eso nos vemos a menudo".

"Ya veo... Oh, soy Tres Espadas Divinas, el maestro de la Secta de las Nueve Espadas Inigualables."

En los cielos superiores, a los inmortales que han alcanzado grandes hazañas y un amplio reconocimiento se les otorga un título de su elección. Como muestra de respeto, este título se usa en lugar de su nombre real, reservado solo para familiares y amigos cercanos.



En cuanto a Tian Qiyuan, no eligió el título de Herrero Exaltado, que se popularizó sin que él se diera cuenta. Sin embargo, nunca lo corrigió ni lo cambió, así que simplemente se le quedó.

"Por cierto, Herrero Exaltado, Herrero del Cielo y la Tierra, y Herrero Eterno, tengo una pequeña pregunta para ustedes. ¿Qué planean hacer con los tesoros que crearon durante la competencia?", preguntó Tres Espadas Divinas.

Al oír esta pregunta, el público dejó de hablar para concentrarse en la respuesta de los Herreros Divinos. Todos llevaban preguntándose mucho antes de que terminara la competición.

Tian Qiyuan fue el primero en hablar: "No tengo ningún uso para ellos, así que planeé venderlos".

"Igualmente. Lo subastaré o algo así", dijo el Herrero Eterno. No tenía intención de quedarse con algo que solo le recordaría esta derrota total.

El Herrero del Cielo y la Tierra asintió en señal de acuerdo: "Yo también haré lo mismo".

"Si no te importa, te compraré la espada de grado Mítico, Herrero Exaltado", dijo de repente Tres Espadas Divinas.

Sin embargo, antes de que Tian Qiyuan pudiera responder, alguien del público gritó: "¡Espera! ¡Yo también quiero comprarla!"

Se desató un frenesí desenfrenado, con la gente gritando sus ofertas por los tesoros. Incluso muchos de los herreros presentes se unieron, pues querían algo para conmemorar este evento.

Al ver esto, Tian Qiyuan dijo: "Haré lo de siempre y dejaré que el Pabellón de Subastas de Jade Místico se encargue de la venta de mis tesoros. Si lo quieres, ve a pujar por él allí".

Un segundo después, una figura del público saltó con gracia desde el área de los espectadores a la arena.

Era Qing Ling'er.

"Es un honor servirle una vez más, Herrero Exaltado. ¿Quiere que le quite los tesoros de la mano ahora para que no tenga que viajar más tarde?", preguntó.

Tian Qiyuan asintió, "Claro".



"Toma el mío ya que estás ahí", dijo de repente el Herrero Eterno.

"El mío también." Dijo el Herrero del Cielo y la Tierra.

"¡S-sí!" Qing Ling'er estaba extasiada, sintiendo que había encontrado oro.

Una vez que Qing Ling'er reunió todos los tesoros, preguntó: "¿Tienes un cronograma en mente o podemos subastarlos cuando lo consideremos conveniente?"

"Véndelos lo antes posible", dijo Tian Qiyuan.

"El mío también", dijo el Herrero Eterno.

"Lo mismo." El Herrero del Cielo y la Tierra le siguió.

Algún tiempo después, Qing Ling'er abandonó la Gran Cumbre de Ancianos y regresó al Pabellón de Subastas de Jade Místico para comenzar el proceso de inmediato.

Al ver esto, muchos de los espectadores también se marcharon para prepararse para la próxima subasta.

Antes de irse, el Herrero Eterno dijo: "Aunque perdí contra ti hoy, no perderé el título de Dios de la Creación".

"Sigue soñando, anciano. ¡Seré el próximo Dios de la Creación!" declaró el Herrero del Cielo y la Tierra.

"¿Estás dispuesto a apostar tu 'nuez' izquierda por esa declaración?" Tian Qiyuan se rió entre dientes.

El rostro del Herrero del Cielo y la Tierra se oscureció inmediatamente.

"¡Jajaja!" El Herrero Eterno rió a carcajadas mientras salía volando.

Tian Qiyuan también abandonó la escena poco después.

Una vez que los Herreros Divinos se fueron, la Gran Cumbre de Ancianos rápidamente quedó vacía.

Tian Qiyuan regresó directamente a su propio mundo, donde almacenó el Núcleo del Meteorito del Vacío.

"Me convertiré en el Dios de la Creación antes de crearte...", murmuró en voz baja, antes de retomar su entrenamiento para obtener el título



de Dios de la Creación. Sin embargo, necesitaba ser capaz de crear tesoros de grado celestial antes de siquiera intentar obtenerlo.

Pasaron varios siglos.

Un día, Zi Xuan apareció en su mundo con más materiales.

—Hola, Qiyuan. Ha pasado un tiempo. ¿Cómo va tu entrenamiento?

—Entró en su casa, tratándola como si fuera suya.

—Lo mismo de siempre. ¿Qué tipo de materiales me conseguiste hoy? —preguntó, como si ya lo supiera.

—Éste. —Zi Xuan le mostró el material que tenía en la mano.

"Con esto, solo me faltan tres materiales más para mi obra maestra. ¿Qué tipo de espada quieres hoy?", preguntó.

"Quiero una especial hoy." Zi Xuan señaló la parte inferior de su cuerpo y continuó: "Quiero esa espada."

"..." Tian Qiyuan se quedó en silencio después de escuchar su respuesta, pero no pareció sorprendido.

Poco después de la competencia por el Núcleo del Meteorito del Vacío, Zi Xuan apareció en su casa para celebrar su victoria. Una cosa llevó a la otra, y finalmente los llevó al dormitorio, donde compartieron una noche apasionada.

Desde entonces, Zi Xuan había dejado de ser sólo una clienta y se había convertido en algo más, aunque no estaban exactamente saliendo.

"Cuando me lo dices así, siento como si estuviera vendiendo mi cuerpo por materiales", dijo finalmente Tian Qiyuan con una sonrisa agri dulce.

"¿De verdad? Pues aquí tienes. Es un regalo para ti." Zi Xuan le lanzó el material.

Una vez que Tian Qiyuan lo atrapó y lo guardó, lo agarró por la muñeca y lo jaló hacia el dormitorio, "Ha pasado un tiempo. Déjame jugar con tu espada".

Tian Qiyuan no sabía si reír o llorar en esta situación, pero tampoco le desagradaba exactamente.